

El Corresponsal de París.  
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redacc<sup>n</sup> y Adm<sup>n</sup>o:

17 y 19 rue Mauberge  
París.

Año IV. ~ Núm<sup>o</sup> 476.

París 27 de Julio de 1888.

### La situación.

Los asuntos interesantes nos faltan en el interior, como no sea que nos repitamos en cada correspondencia. Veamos, pues, la manera de tener nuestro cometido, buscando algo que pueda relacionarse, ya que vivimos con la situación particular de Francia, o lo menos con la general de Europa, entre lo más autorizado que encontramos en la prensa de hoy á propósito del viaje del emperador de Alemania.

Los últimos cañonazos en honor á Guillermo fueron disparados en aguas de Rusia anteayer á las tres de la tarde. Lo mismo en el despido que á la llegada, la población ha permanecido absolutamente indiferente en Cronstadt. Según cuentan los periódicos, ni siquiera llegaban á un centenar los curiosos que se habían encuadrado en las fortificaciones para presenciar el cambio de saludos de ambas escuadras, en el momento de abandonar la magnífica rada la flota alemana.

Ahora bien; cuál es actualmente la impresión producida por la entrevista de los dos emperadores?; cuál es la conclusión más acertada que puede sacarse de ese acontecimiento? — En las altas esferas del ejército — aludimos á las impresiones recibidas en Rusia — éstas no tienen ciertamente nada de satisfactorias. Los generales observan con disgusto que el czar se arroja en brazos de Alemania y que de ella solo espera la solución de las dificultades financieras y políticas de Rusia, de la cuestión búlgara entre otras; y temen, no sin razón, que ambos emperadores se hayan comprometido mutuamente á suspender toda concentración de tropas en la frontera de Polonia.

Los jefes del partido panslavista están aterrados. "Ya tenemos al czar á remolque de Alemania" dicen, criticando vivamente su actitud y su conducta. En su concepto, lo que convenia y lo que debía hacerse era terminar el asunto de Bulgaria por medio de una inteligencia directa con los jefes de la oposición búlgara. Y he aquí que, en lugar de esto, Rusia acepta

los buenos oficios de Alemania, lo cual constituirá en su concepto una especie de deuda en favor de esta última que tarde o temprano pudiera ser en extremo gravosa a los intereses y, sobre todo, a la independencia de Rusia.

Green, además, los panslavistas que la solución que se dará a la cuestión búlgara se apartará mucho de ser la que más conviene a los intereses rusos. Y he aquí como van a desaparecer de repente - dicen ellos - todos los frutos de la política seguida desde hace dos años con tanta perseverancia.

No hay que decir que el partido favorable a Alemania - el partido oficial como se le llama en Rusia - está verdaderamente encantado del sesgo que han tomado los acontecimientos. "Marchamos de acuerdo con Alemania en la cuestión búlgara - dicen -; ningún temor existe, pues, de que estalle la guerra. Austria se verá obligada a ceder. En resumen, dos son los vencidos en esta cuestión delicada, cuya solución ofrecía, aun ayer, tantos peligros: los austriacos y los panslavistas."

Aunque veladamente, dejan sin embargo, entrever que en este asunto figura también un tercer vencido, o sea Inglaterra. En efecto, parece que en las distintas conferencias celebradas entre los dos emperadores, se trató mucho y muy particularmente de la situación actual de aquella potencia en relación a las grandes cuestiones que agitan el problema de la política europea. Que el emperador Guillermo está vivamente sobrecitado contra Inglaterra, esto lo sabe todo el mundo, y él, por su parte, no ha tenido gran empeño en ocultarlo en cuantas ocasiones se le han presentado. El relato publicado por los periódicos acerca de la recepción excepcionalmente fría que obtuvo en la corte de Londres el enviado extraordinario para notificar a la reina Victoria un adiuvimiento al trono de Alemania, puede decirse que ha puesto su furor en el colmo, y nada tendría de extraño que buscara los medios para vengarse, de cualquier manera que fuese, de Inglaterra.

En suma, la opinión de las personas oficiales que predicán <sup>en Rusia</sup> el acuerdo con Alemania, es que se camina a grandes pasos para conseguir en definitiva que Rusia entre en la línea de la paz. Esto se da ya como cosa hecha si Bismarck alcanza a resolver a satisfacción la cuestión búlgara, como se espera.

Por lo que respecta a Francia, todos insisten, hoy más que ayer todavía, en que ninguna probabilidad ni ningún peligro existen de que se vea agredida por parte de Alemania.

"Hagamos votos por que así sea, y que no tengamos que decir después con el poeta: ".....; ¡Lástima grande - que no sea verdad tanta bellera!"

La huelga de Paris. - Continúa en el mismo estado que ayer la huelga de los obreros empleados en los trabajos de la villa. Los periódicos de hoy cuentan que en algunos puntos de Paris, la policía se ha visto obligada a intervenir contra las excitaciones de algunos grupos de huelguistas en el momento en que por medios violentos trataban de obligar a otros obreros no conformes con la huelga a abandonar sus respectivos trabajos.

Sin entrar a discutir la mayor o menor razón que pueda existir en las reclamaciones de los huelguistas, no puede desconocerse que la actitud de una parte de los consejeros municipales contribuye por mucho a que tales hechos se repitan con tanta frecuencia. Hay, sin embargo, en la huelga actual ciertas circunstancias que debieran cambiar un poco las opiniones de los consejeros municipales socialistas, a quienes nos referimos. Los intereses de Paris están realmente comprometidos en este asunto. En efecto, la huelga se extiende a una serie de trabajos que, sin ser trabajos municipales propiamente dichos, son, con todo, muy importantes para los intereses y las comodidades de la ciudad.

Aparte los trabajos que han quedado en suspenso en muchos puntos de la vía pública - como embaldosados, alcantarillas etc. - , existe una consideración de un interés más general. Muchos de los trabajos emprendidos y comenzados en distintos puntos de la capital, deben estar completamente terminados al verificarse la apertura de la próxima Exposición.

Los mismos talleres de construcción de esta última son abandonados, y es que ninguna de las obras está ya de suyo bastante adelantada para poder asegurar que, prosiguiendo activamente los trabajos, estará concluida definitivamente en la época de apertura de dicho concurso.

Si la huelga se prolonga, todas las obras estarán en retraso. El mismo Director de los trabajos declaraba anteayer al Consejo municipal que en este caso la Exposición universal no podría abrirse en la fecha que está anunciada.

Si el Consejo municipal favorecía la huelga y votando subsidios y más subsidios en favor de los huelguistas estimulaba la cesación del trabajo, sin duda que los principios socialistas quedarían a salvo, pero los intereses generales de la Capital sufrirían las consecuencias, y esto bien merece la pena de que se tenga en cuenta.

El emperador Guillermo en Suecia. - Siguiendo la crónica del viaje del emperador de Alemania, vamos a extraer los detalles más interesantes que hallamos en los telegramas llegados esta mañana.

(Stockolmo, 26.) El emperador ha llegado a esta capital a la uno y medio cuarto de esta tarde, habiendo sido recibido de la manera más cordial y afectuosa por el rey y por el príncipe real.

Dos bandas de música ejecutaban a su llegada el himno *Heildis*. Las tropas de la guarnición de Stockolmo formaban la carrera hasta el castillo, situado a la otra orilla.

La comitiva ha atravesado un puente establecido *ad hoc* para esta circunstancia. En cabera de la comitiva venia el rey con su hijo el príncipe heredero; seguian inmediatamente el príncipe Enrique con la princesa heredera de Suecia, el conde de Bismarck y el séquito del emperador.

A su llegada al castillo, el rey y el emperador se han presentado en el balcon, desde donde han saludado a la multitud, que ha guardado, así como toda la población, una actitud muy digna pero <sup>bastante</sup> reservada.

Esta tarde, a las siete, se ha celebrado en el castillo un gran banquete de gala de ciento quince cubiertos.

Ha llamado mucho la atención que M.<sup>r</sup> Krüger, director de la policía en Berlin, que acompaña al emperador Guillermo en su viaje, se haya abstenido, a su llegada a Stockolmo, de ponerse en relación y contacto con la policía sueca, la cual habia declarado de antemano que el emperador nada tenia que temer en la capital y que se bastaba a si sola para velar por su seguridad.

Un detalle relativo a la estancia del emperador en San Petersburgo: En el almuerzo que tuvo lugar el lunes por la mañana en el campamento de Krasnoe-Selo, despues de la revista, y al cual asistian los agregados militares de los dos emperadores, el czar pronunció el brindis tradicional: "Bebo a la salud del emperador Guillermo y de su valiente ejército." Este brindis fue pronunciado en francés. Guillermo II quiso contestar en ruso por un brindis idéntico; pero no pudo pronunciar distintamente más que la primera parte, trabándosele la lengua y embrollándose en la segunda parte de la frase.

El Carlismo dividido. - Los Disidentes del Carlismo expulsados por Don Carlos se proponen crear un nuevo partido que será designado con el nombre de "partido de la República cristiana española". - En su vista, el Pretendiente acaba de publicar un nuevo manifiesto condenando a los Disidentes, calificándoles de rebeldes y exhortando a sus adictos a que empuen la magnanimidad respecto de esos extraviados, mejor que hacerles el honor de considerarles como sectarios alucinados.

#### Ultima hora.

(Berlin, 27.) A la 1 y 40 minutos de esta madrugada ha tenido lugar el feliz alumbramiento de la emperatriz Victoria-Augusta, que ha dado a luz un nuevo varón. - Parece que el emperador Guillermo desistirá de continuar su viaje, regresando inmediatamente a Berlin.

(Bolsa: 30/0 63.72 = Juez: 2177.50 = Panamá: 292.50 = N. España: 280)